

EDITORIAL

*Hojas aladas: vuestra muerte otoñal
no es sino raíz de nuevas flores.*

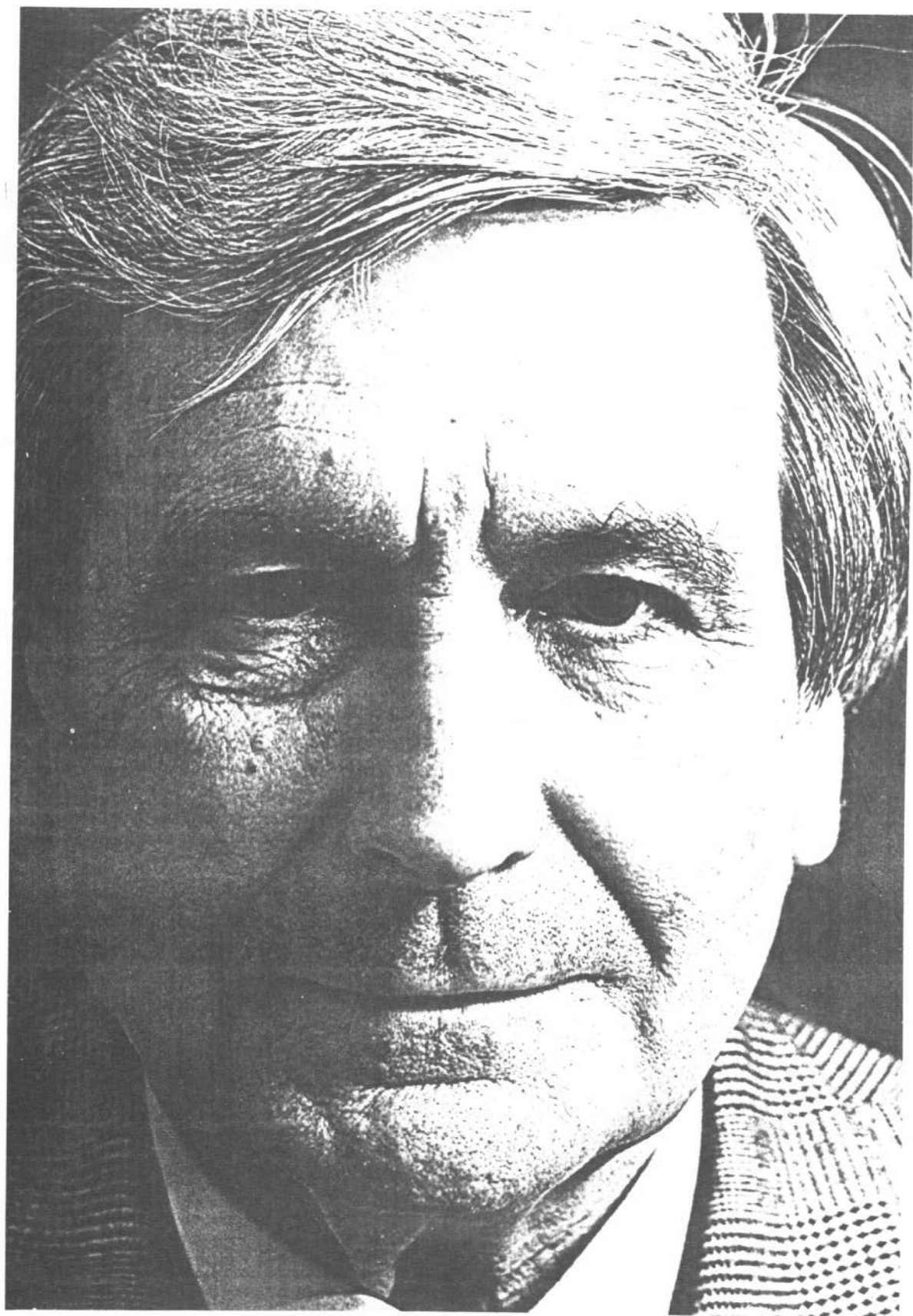
GASPAR BLEIBERG, 1941
ELEGÍA DE LAS HOJAS OTOÑALES

Se cierran estos días las «Jornadas de Reflexión sobre el Sector Cultural Español y el Proceso de Integración Europea», en cuyas conclusiones el Ministro de Cultura Jordi Solé Tura resalta (frente a los tópicos de improvisación y creatividad que caracterizan a la cultura española), cómo el problema fundamental sigue siendo la falta de estructuras, la inexistencia o la precariedad de canales que permitan la consolidación y transmisión de valores y conocimientos, sobre los que establecer una política cultural coherente.

Coincidiendo en esta preocupación, el Consejo de Redacción de CIUDAD Y TERRITORIO programó hace ahora un año este número monográfico centrado en la obra del Profesor Antonio Bonet. El propósito por tanto va mucho más allá que el de un simple homenaje, ya que trata de mostrar a través de la trayectoria académica y cultural de una vida dedicada a la docencia y a la investigación, cómo frente a la brutalidad, la desidia o la incoherencia institucional de la época en la que ejerció su docencia, es posible mantener con tozudez y generosidad una actitud personal y una línea de trabajo que, por encima de localismos y corporativismos, beneficia y refuerza no sólo al propio individuo, sino al entorno social que con su actitud apoya y a las instituciones en las que su actividad se inserta, sean éstas tan importantes como la Universidad o la Academia o tan sencillas como las hojas de esta revista en las que tanto ha dejado.

Retomo los versos con los que se abre este último Editorial de CIUDAD Y TERRITORIO: «La semilla es el puente tendido sobre el espacio...», y no puedo dejar de agradecer toda la ayuda que los miembros del Consejo y los colaboradores han prestado para dar vida y mantener en pie esta estructura.

Carmen Gavira



Profesor Don Antonio Bonet Correa.